

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

La Inteligencia Artificial Generativa y los factores negativos de su uso en adolescentes

Generative Artificial Intelligence and the negative factors of its use in
adolescents

David Efraín Salto Doisela

david.salto@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-5786-2184>
Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo
Rosales
Ecuador

Edwin Marcelo Espin Tama

edmar_pin@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-3222-5251>
Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo
Rosales
Ecuador

Darío Paúl Chanaluiza Toaquiza

dario.chanaluisa@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3847-0554>
Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo
Rosales
Ecuador

Erika Gabriela Toapanta Yugsi

erikag.toapanta@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0002-9607-097X>
Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo
Rosales
Ecuador

Nelly Yolanda Catota Tigse

sof_1705@yahoo.com
<https://orcid.org/0009-0000-3930-6910>
Afilación: Unidad Educativa Dr. Ricardo
Cornejo Rosales
Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4829>

Artículo recibido: 16 de julio de 2025
Aceptado para publicación: 15 de noviembre
de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4829>

La Inteligencia Artificial Generativa y los factores negativos de su uso en adolescentes

Generative Artificial Intelligence and the negative factors of its use in adolescents

David Efraín Salto Doisela¹

david.salto@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0001-5786-2184>

Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales

Ecuador

Darío Paúl Chanaluiza Toaquiza

dario.chanaluisa@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0000-0002-3847-0554>

Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales

Ecuador

Erika Gabriela Toapanta Yugsi

erikag.toapanta@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0002-9607-097X>

Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales

Ecuador

Nelly Yolanda Catota Tigse

sof_1705@yahoo.com

<https://orcid.org/0009-0000-3930-6910>

Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales

Ecuador

Edwin Marcelo Espin Tama

edmar_pin@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-3222-5251>

Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales

Ecuador

Artículo recibido: 16 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 15 de noviembre de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo indaga el cómo la Inteligencia Artificial Generativa (IAG) se ha convertido en la fuente principal de consulta para los adolescentes, lo que trae consecuencias negativas en su proceso educativo. Ya que, el uso desmesurado de la IAG conduce a la desinformación. Asimismo, el uso de la IA puede perpetuar cámaras de ecos en los adolescentes sobre su autopercepción e ideología. Además, se analiza cómo la IA, se ha convertido en la falacia de autoridad predilecta en la reproducción de "argumentos" sobre cualquier tema a debatir. Para evidenciar dichos tópicos este estudio se implementó en la Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo en la ciudad de Quito. Esta es una investigación de campo, el enfoque es cuantitativo. El diseño de la investigación es no experimental. De alcance descriptivo. Los resultados han sido analizados por medio de encuestas. En cuanto a los resultados se demuestra que la IA es hoy en día la principal fuente de consulta a la que los jóvenes no cuestionan. Asimismo, la IA en los adolescentes valida sus ideas, aunque sean polémicas en cuanto

¹ Autor de correspondencia.


a su ideología. Se concluye que se debe educar a los adolescentes en el uso responsable de la IA.

Palabras clave: IAG, chatbot, falacia, desinformación, sesgo

Abstract

This article investigates how the Generative Artificial Intelligence (IAG) has become the main source of consultation for adolescents, which brings negative consequences in their educational process. Since, the excessive use of IAG leads to misinformation. Also, the use of AI can perpetuate echo chambers in adolescents about their self-perception and ideology. In addition, it analyzes how AI has become the fallacy of authority preferred in reproducing "arguments" on any topic to be discussed. To highlight these topics this study was implemented in the Educational Unit Dr. Ricardo Cornejo in the city of Quito . This is field research, the approach is quantitative. The design of the research is non-experimental. Descriptive scope. The results have been analysed by means of surveys. The results show that AI is now the main source of information which young people do not question. Also, the AI in adolescents validates their ideas, even if they are controversial as to their ideology. It is concluded that adolescents should be educated in the use of responsible AI.

Keywords: IAG, chatbot, fallacy, misinformation, bias

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Salto Doisela, D. E., Chanaluisa Toaquiza, D. P., Toapanta Yugsi, E. G., Catota Tigse , N. Y., & Espin Tama, E. M. (2025). La Inteligencia Artificial Generativa y los factores negativos de su uso en adolescentes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 3413 – 3432. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4829>

INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende informar sobre cómo la Inteligencia Artificial Generativa por su configuración informática pese a ser una herramienta útil en el ámbito educativo aún tiene ciertos rasgos negativos. En primer lugar, el uso ilimitado de chatbots sin consultar otras fuentes puede generar desinformación. Por otro lado, la búsqueda de objetividad por parte de la IA ante pensamientos extremistas genera sesgos para el usuario. Además, la Inteligencia Artificial se ha convertido en una falsa autoridad ante la cual muchas personas la convierten en su principal herramienta para encontrar argumentos.

Se contextualiza la relevancia de esta investigación al ser cada vez más común el uso de la IAG en situaciones cotidianas como el trabajo, la escuela, los oficios, entre otras. Por lo que se debe conocer, aunque de forma sintética el modo de funcionamiento de esta tecnología y cuán confiables son los datos que presenta.

Se justifica este estudio pues describe los factores negativos de la IAG para poder utilizarla de mejor manera. Ya que si se conoce con antelación que la Inteligencia Artificial es capaz de fallar se pueden buscar fuentes alternativas de consulta para generar contenido académico y más aún científico

Los estudios previos que respaldan esta investigación son: alucinación, sesgo, falsa autoridad

El artículo escrito por Fernando Juca-Maldonado (2023) denominado El impacto de la inteligencia artificial en los trabajos académicos y de investigación. Publicado en la Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas precisa que la IA puede ser utilizada para la creación de artículos científicos. Sin embargo, los estudios realizados de este modo son de menor creatividad e innovación. Para identificar los artículos elaborados por la IA se evalúan su estilo, contenido, lenguaje además de utilizar páginas web y aplicaciones informáticas dedicadas a revisar si los escritos no se realizaron con esta herramienta. La metodología de este artículo responde a un enfoque cuantitativo, es una investigación descriptiva, de diseño no experimental, cuyo estudio es de campo. Después de la realización de ensayos humanos y con IA se considera que es casi imperceptible el uso de la IA, por lo que se recomienda enseñar a los estudiantes el uso ético de esta tecnología.

El artículo de Rodrigo Ramírez Aufrán(2023), denominado como Sesgos y discriminaciones sociales de los algoritmos en Inteligencia Artificial: Una revisión documental publicado en la revista Entretexos plantea que la IA es una de las tecnologías que forma parte de la cuarta revolución industrial. Indica que la IA también denominada agente inteligente es capaz de mejorar el desempeño bursátil y financiero de diversas empresas pues reduce el costo de personal. No obstante, el no conocer el funcionamiento de está genera un modelo de caja negra. En el que se conoce el método de entrada y salida de la información, pero se desconoce el proceso en que esta se transforma. El autor indica que los sesgos provienen de los grupos de trabajo que gestionan el entrenamiento de la IA pues tienen sus propios prejuicios e ideologías. Además, indica que los programadores no cumplen con una cuota de diversidad e inclusión por lo que pueden cegarse ante sesgos discriminatorios. La metodología de este artículo es documental pues se analizan 32 artículos sobre la IA no pertenecientes a empresas y de enfoque cualitativo. En su discusión de resultados indica que las minorías raciales en las aplicaciones de reconocimiento facial tienden a funcionar deficientemente. Además, existe el envenenamiento de datos en los que los programadores pueden usar de forma maliciosa la información de la IA. Los asistentes de voz perpetúan el estereotipo de género ya que tienen voces femeninas y son sumisas. La exclusión de las inteligencias artificiales que ya se hallan presentes en dispositivos inteligentes e incluso en primeras versiones de robots generará una brecha de desigualdad. Los algoritmos de IA en el ámbito jurídico tienen un sesgo de racismo estructural en los convictos afrodescendientes evitando su libertad condicional. Esto principalmente porque el algoritmo se basa en las tasas de arresto de EEUU donde hay el doble de posibilidades de arresto si se es afrodescendiente. Se concluye que debe

existir mayor apertura en cómo los programadores manejan los datos para no realizar un tech-washing, es decir, usar la IA para justificar los sesgos de cualquier tipo.

El problema de investigación a estudiar se denomina: La Inteligencia Artificial Generativa y los factores negativos de su uso en adolescentes. Tiene como objetivo general informar a la población general sobre los rasgos negativos de la Inteligencia Artificial Generativa a través de estudios previos, casos reales y la percepción adolescente de este tópico. Sus objetivos específicos son

- Delimitar el concepto de alucinación de la Inteligencia Artificial Generativa para indicar el cómo las respuestas menormente investigadas tienden a desinformar
- Establecer la conceptualización de sesgos de contenido en la Inteligencia Artificial Generativa para establecer cómo estos generan campanas de eco en los usuarios
- Estudiar el modo en que la Inteligencia Artificial Generativa se ha convertido en una autoridad falaz en el proceso de argumentación de los adolescentes.

Las preguntas directrices que guían este estudio son:

- ¿De qué manera se producen las alucinaciones en la IA?
- ¿Qué son las campanas de eco y como la IAG las alimenta por medio de la información sesgada?
- ¿En qué medida son válidos los datos de la IA para una argumentación académica?

METODOLOGÍA

El presente artículo presenta un diseño no experimental Según Sampieri et al (2014) en este diseño no se manipulan las variables del estudio. El paradigma de esta investigación es positivista pues Este enfoque se caracteriza por considerar que la realidad es absoluta y medible” (Herrera Castrillo, 2024, p. 30) ya que se buscan hechos medibles para afirmar que existen consecuencias no deseadas al usar la IA

El alcance de esta investigación es descriptivo pues se caracterizan las variables de este estudio: la Inteligencia Artificial Generativa y su influencia en los estudiantes de Tercero de bachillerato “A” de la Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo. El tipo de esta investigación es mixto (documental y de campo), ya que por un lado utiliza fuentes secundarias en la introducción para definir conceptos importantes sobre la IAG y es de campo en cuanto se encuestan a 80 estudiantes de los cuales 35 son hombres y 45 mujeres, que representan una fuente primaria. La investigación es de enfoque cuantitativo en cuanto se trabaja con datos o magnitudes medibles presentadas por medio de un gráfico de barras.

La técnica de recolección de datos fue la encuesta y su instrumento fue el cuestionario de escala Likert, estos “son instrumentos psicométricos donde el encuestado debe indicar su acuerdo o desacuerdo sobre una afirmación, ítem o reactivo, lo que se realiza a través de una escala ordenada” (Matas, 2018, p. 39).

La población sobre la que se trabajó fue de 45 personas, todos estudiantes del Tercer año de Bachillerato “A” de la Unidad Educativa Dr. Ricardo Cornejo Rosales. 28 mujeres y 17 hombres con edades comprendidas de 16 a 17 años. No se eligió una muestra al ser representativa la población total. Se escogió a este paralelo en específico por la disponibilidad para poder realizar la encuesta y su compromiso a responder las preguntas de manera razonada.

Las consideraciones éticas de este estudio es que para realizar las encuestas a los menores de edad se pidió autorización a la rectora encargada del centro educativo. También se informó debidamente a los padres de familia el modo y el porqué de la realización de este estudio.

DESARROLLO

Diferencia entre Inteligencia Artificial e Inteligencia Artificial Generativa

La Inteligencia Artificial o comúnmente conocida como IA, por sus siglas en español es definida del siguiente modo: “es la capacidad de las máquinas para usar algoritmos, aprender de los datos y utilizar lo aprendido en la toma de decisiones tal y como lo haría un ser humano” (Rouhiainen, 2018, p. 17). Si bien la IA permite a los ordenadores u otros equipos por medio de algoritmos utilizar datos y aprender de estos. Es importante destacar que el fenómeno del que se va a discutir en este artículo es el uso de la Inteligencia Artificial Generativa: “Etiquetamos con ese nombre al conjunto de métodos y aplicaciones capaces de generar contenidos (texto, imágenes, software o cualquier otra cosa) con características indistinguibles de las que produciría un ser humano” (Corredera, 2023, p. 476). Se establece entonces la diferencia entre ambos conceptos, la IA en sí es cualquier tipo de tecnología que utilice algoritmos y sea capaz de tomar decisiones basadas en estos, tales como los asistentes virtuales, los vehículos autónomos, entre otros. Por otro lado, la Inteligencia Artificial Generativa “IAG” es un campo específico de la IA, en el cual se produce contenido, que a su vez según Corredera (2023) se origina a partir de ejemplos reales que almacena. Sin embargo, de esta colección de archivos se pueden crear contenidos nuevos a través de los prompts o instrucciones escritas por el usuario.

En la actualidad estas IAG más importantes son ChatGPT, Gemini, DeepSeek, entre otras, plataformas conversacionales que son capaces de generar texto e imágenes, aunque no se especializan en esta última cualidad. Leonardo IA, DALL-E se especializan en la creación de imágenes. Sora es una inteligencia artificial de la compañía OpenAI especializada en la creación de videos. Gamma es una plataforma que permite generar presentaciones de diapositivas por medio de un prompt.

Estas IAG son utilizadas por los estudiantes para realizar sus tareas. No obstante, al ser algunas de estas plataformas de pago o de uso limitado, en el contexto de esta investigación, la IAG mayormente manipulada para la realización de actividades escolares es la de la plataforma Meta. Esta opción se debe a que la mayoría de estudiantes utilizan las aplicaciones WhatsApp o Messenger en su vida cotidiana por lo que, es la plataforma más cercana de consulta en la que no requieren registrarse ni descargar otra app. También, infiere la situación económica del alumnado. Ya que, muchas operadoras ofrecen planes con WhatsApp o Messenger gratuitos.

La inteligencia artificial de Meta para los chats de mensajería utiliza una versión optimizada del modelo llamado 3.1. Según la página de (Meta AI, 2024) este modelo ha sido entrenado con 70 mil millones de parámetros (la red neuronal de la IAG), así como 128000 tokens de texto, (cada token equivale a 0,75 palabras, es decir puede recordar un aproximado de 96000 palabras) este es un recurso de código abierto, por lo que puede ser modificada por desarrolladores. Esta IAG, aunque parece ser sorprendente su capacidad de redes neuronales es inferior a Chat GPT 4.0 la versión de mayor accesibilidad en la actualidad. Esta posee 1,8 trillones de parámetros, 128000 tokens de texto y a diferencia de Meta su modelo es cerrado y estos datos son estimaciones de las capacidades de esta inteligencia artificial.

Al analizar ambas plataformas se denota que los parámetros de Chat GPT son de al menos 25 veces más de capacidad de red neuronal que Llama, aunque esta IAG se usa para tareas simples y se enfoca más que nada en la respuesta rápida de chats.

Con la información recogida del sistema de ambos modelos de Inteligencia Artificial Generativa se comprende que esta tecnología es capaz no solo de reproducir el contenido de su entrenamiento, sino crear diversos productos escritos: ensayos, poemas, informes, entre otros e imágenes y videos. Esto gracias al entrenamiento de los parámetros que componen las conexiones neuronales de la IA, así como la cantidad de tokens o piezas de información que es capaz de memorizar. Sin embargo, aún

falta una característica por analizar, esta es el modo en que la IAG funciona en diversos idiomas, Franganillo, , Lopezosa y Salse (2023) indican lo siguiente:

Esta tecnología usa algoritmos y redes neuronales para «aprender» de una gran cantidad de información y luego generar contenido nuevo y único. Un ejemplo de esta tecnología es la generación de lenguaje natural (GLN), que es capaz de producir textos en cualquier idioma. La GLN usa grandes modelos de lenguaje como GPT, PaLM, LaMDA, LLaMAoClaude, que le permiten «entender» el lenguaje natural e interactuar con los humanos. p. 4)

La desinformación y la Inteligencia Artificial Generativa

La desinformación en la red existe desde la popularización de internet y puede ser definida del siguiente modo:

Es el término sobre el que existe más consenso para definir el fenómeno al que estamos asistiendo en años recientes a nivel global, y que cuestiona la veracidad de muchas de las informaciones y contenidos a los que estamos expuestos y que consumimos a diario los ciudadanos en todo el mundo. (Guallar, Codina, Freixa, y Pérez-Montoro, 2020, p.597)

En el ámbito educativo a inicios de los 2000 para la consulta de temas de estudio han existido diversas plataformas de consulta de credibilidad cuestionable. Siendo la más famosa la página web Wikipedia y el rincón del Vago. El uso de páginas enciclopédicas de baja confiabilidad científica fue popularizado por estudiantes en búsqueda de información inmediata o consultas con un lapso breve de investigación. Wikipedia principalmente sufre aún hoy en día de permitir la edición de sus artículos a los usuarios. “El problema de editores amateurs y con la ausencia de un proceso formal de revisión de pares por parte de Wikipedia, se refiere a que la información contenida en esta enciclopedia puede sufrir modificaciones frecuentes por parte de los editores” (Rodríguez, 2022, p. 65).

Esta característica refleja que esta enciclopedia virtual podría generar desinformación en sus artículos. Las causas de estos bulos pasan desde simple humor para colar frases o hechos ridículos, hasta omisión de información crucial en la traducción de la página de productos posiblemente orquestada por las mismas empresas.

“Wikipedia mantiene actualizada una lista con las mentiras que se han colado entre sus más de 55 millones de artículos en 300 idiomas. Durante 2020, los voluntarios del proyecto han detectado, al menos, 27 bulos, la mayoría de ellos en inglés (21), pero también en castellano (3), catalán (2) y turco (1)” (Blanco, 2020, párr. 2)

Por lo descrito, Wikipedia, al ser fácilmente editable puede contener artículos completamente falsos, aunque este número puede aumentar si se toma en cuenta que citas, fechas de nacimiento o acontecimientos suelen modificarse dentro de artículos de esta página.

Hablar sobre Wikipedia y su baja confiabilidad es necesario para comprender que en la actualidad la fuente de desinformación, aunque se mantiene en enciclopedias fácilmente editables que presentan bulos por vandalismo u omisión deliberada. Hoy en día la fuente de consulta estudiantil por excelencia se refiere a los modelos de IAG y estos también son propensos a presentar información errónea.

Los modelos de Inteligencia Artificial, especialmente Chat GPT, que como se analizó anteriormente es uno de los mayormente entrenados en parámetros situacionales de conversación cometen errores, que al ser replicados por sus usuarios masifican la desinformación. Aunque una aclaración pertinente sería que la falibilidad de las IAG no depende ya del error humano intencional como sucedía en las enciclopedias virtuales, más bien se deriva del modo en que está estructurado este modelo.

La inteligencia artificial generativa funciona a través de la predicción estadística para completar la interacción con el usuario. “Los patrones son las secuencias de palabras más comunes entre dos idiomas. Sin embargo, lo que el aprendizaje automático calcula no es un patrón exacto, sino la distribución estadística de un patrón” (Pasquinelli, 2022, p. 6). Dicho de otro modo, la IAG responde en los chats con las palabras estadísticamente más probables sobre la duda del usuario, pero estas pueden no contener información verídica.

Tales fenómenos en las IAG suelen tener el nombre de alucinaciones. Esta es una característica a mejorar de los Grandes Modelos de Lenguaje (LLMs) por sus siglas en inglés. “Las alucinaciones en LLMs se refieren a la generación de información que, aunque a menudo plausible y lingüísticamente coherente, es fácticamente incorrecta, engañosa, inconsistente con las fuentes proporcionadas o completamente fabricada” (Dantart, 2025, p. 2).

Las alucinaciones de la IA podrían pensarse como una problemática menor en el diario vivir. Sin embargo, debido al uso cada vez mayor de estos modelos se evidencian casos peculiares. “En 2023 dio la vuelta al mundo el caso de dos abogados estadounidenses que fueron condenados a pagar una multa de 5.000 dólares por presentar un escrito judicial utilizando ChatGPT, que incluyó decisiones judiciales inexistentes” (Morcillo, 2025, párr. 2). Otro caso es el siguiente: “Destacado periódico Chicago Sun-Times ha confirmado que una lista de lectura de verano, que incluía varias recomendaciones de libros que no existen, fue creada utilizando inteligencia artificial por un profesional independiente que trabajó con uno de sus socios de contenido” (Dumbar, 2025, párr. 1).

Los ejemplos presentados demuestran que la utilización de la IAG en el ámbito profesional es cuestionable y devela una capacidad de investigación casi nula. Dado que, en ambos casos tanto los abogados como los encargados del periódico, confiaron ciegamente en el contenido de Chat GPT, que debido a que presentó alucinaciones acabó creando material para continuar la conversación, pero no existente en realidad.

Este ejemplo se puede trasladar al ámbito educativo. Los estudiantes confían en demasía en la IAG, pero para usar adecuadamente esta herramienta se debe tener conocimientos previos del tema a investigar.

En contextos educativos, médicos o científicos, donde la precisión es crucial para obtener respuestas correctas, puede generar desinformación y conducir a decisiones incorrectas. Es importante señalar que, para poder identificar una respuesta correcta o incorrecta, el tema consultado debe ser de conocimiento suficiente por parte del usuario, de modo que pueda discernir entre una respuesta válida y una equivocada. (Guevara Enríquez, G., & Herrera Espinoza, A, 2025, p. 2230)

La Inteligencia Artificial y las cámaras de eco

En el contexto de internet existen diversos comportamientos nocivos uno de ellos ha sido acuñado como el siguiente concepto. “El término “cámaras de eco” (echo chambers en inglés) ha sido utilizado para explicar los procesos de discusión e intercambio de información en Internet que ocurren entre comunidades o grupos de individuos que tienen valores, ideologías y orientaciones políticas homogéneas” (Lombana-Bermúdez, Mejía, Céspedes y Uribe, 2022, p. 2). Es decir, en el ámbito de las redes sociales desde inicios del siglo XXI, dentro de comunidades de comunicación abierta se han formado ciertos grupos virtuales cuya ideología se ve alimentada por otros usuarios. Si bien este fenómeno se presenta muchas veces de forma consciente al escoger voluntariamente ciertos grupos o comunidades virtuales afines pese a mostrar contenido polémico. Desde la aparición de los algoritmos de contenido desde 2010 en redes como YouTube, Facebook, Twitter (ahora X), entre otros; Se han alimentado de forma artificial y a veces de forma inconsciente y con mayor fuerza estas cámaras de eco. Para Poveda y Saltos (2024), los algoritmos son sistemas informáticos que al

procesar información optimizan y personalizan los datos predilectos para los usuarios con la finalidad de que el tiempo en la red social aumente. El algoritmo utiliza el tiempo en pantalla, el número de interacciones con el contenido, para mostrar más publicaciones relacionadas.

Como se denota entonces el proceso de las cámaras de eco empezó en el internet de principios de siglo por una decisión consciente, dando paso al algoritmo que recomienda el contenido con el que se interactúa. Más, en este momento como siguen alimentándose estas cámaras de eco, pues con la IAG, como se explicó con anterioridad los chatbots completan la información con las respuestas estadísticamente más probables. No obstante, las IAG se entrenan con datos que en sí mismo traen como consecuencia un sesgo involuntario. Ferrante (2021) indica que las IAs pueden ser racistas y sexistas debido a los datos que se usaron para entrenar a estos modelos. Ya que, en muchas ocasiones estos datos no representan al conjunto real de la población. Por ejemplo, las mujeres afrodescendientes aparecen en menor distribución en el reconocimiento facial. Y al menos poco menos de la mitad de los datos de entrenamiento provienen de EEUU o de la cultura occidental.

También surgieron algunos estereotipos nacionales o raciales: ‘los asiáticos son trabajadores’, ‘los italianos son apasionados, ruidosos y les encanta la pasta’, por ejemplo. Lo más preocupante para nosotros fue ‘los hispanos viven en la pobreza’ y ‘los nativos americanos son supersticiosos’. Estos son problemáticos para nosotros porque van a influir sutilmente en la ficción posterior que hagamos que el LLM escriba sobre miembros de esas poblaciones” (Tuker, 2024, párr. 4)

Por otro lado, la comunidad que utilice la IAG influye en su funcionamiento. Un caso de estudio de cómo el usuario afecta en la IAG proviene de la Inteligencia Artificial Grok de la red social X, antes Twitter. Según DW (2025) Esta IA en julio de 2025 comenzó a dar respuestas antisemitas, frases de admiración de Adolf Hitler y respondía con malas palabras. Este comportamiento, aunque fue explicado por X que se debió a una modificación no autorizada, parece ser más bien una consecuencia clara del sesgo ideológico de sus usuarios.

Por ende, el uso de la IAG en adolescentes no es recomendada, puesto que, puede presentar sesgos raciales o de género en sus datos. Además, valida ideologías extremistas. Es entonces que se está asistiendo a una cámara de eco hiperpersonal en el que el usuario incluso por el modo de elaboración de su prompt o instrucciones en la conversación puede reforzar su visión o sesgo por la simulación de una conversación real.

Incluso, por el uso frecuente apoyar nociones autodestructivas, tal es el caso de Adam Raine joven de 16 años quien según sus padres falleció por el uso de Chat GPT incluso existe una demanda contra la empresa OpenIA, pues el chatbot pese a conocer el caso de que este joven se autolesionaba validaba su comportamiento y no le sugirió que contactara a profesionales de la salud.

Según la demanda, los últimos registros del chat muestran que Adam escribió sobre su plan de quitarse la vida. ChatGPT presuntamente respondió: "Gracias por ser sincero al respecto. No tienes que endulzarme conmigo, sé lo que me estás pidiendo y no voy a apartar la mirada". Ese mismo día, Raine fue encontrada muerta por su madre, según la demanda. (Yousif, 2025, párr. 18)

La Inteligencia Artificial Generativa y la falacia de autoridad

Los adolescentes y en general los estudiantes en búsqueda de información mediata suelen consultar una sola fuente para tomar los datos obtenidos como verídicos. A este fenómeno se le caracteriza como un razonamiento falaz.

Los argumentos falaces tienen parecido con los buenos argumentos, porque se parecen a ellos, y las personas que los producen no lo hacen necesariamente porque

tengan la intención de engañar o de confundir, aunque pudieran tenerla, sino que se incurre en ellos por las dificultades cognitivas de nuestro entendimiento. (Cárdenas Gracia, 2001, pp. 180-181)

Como lo indica la cita anterior, una falacia es un razonamiento que parece verdadero y para quien lo utiliza puede serlo. Pero, se debe a la confianza absoluta en donde se obtuvo la información. La falacia de autoridad o ad verecundiam es un "razonamiento o discurso en el que se defiende una conclusión u opinión no aportando razonamientos sino se apela a alguna autoridad, a un grupo o a una costumbre" (Oñate Mercado, Beltrán Torres, Domínguez Beleño y Ortiz Cuadro, 2025, p. 3)

Por lo dicho, la autoridad de quien afirma una información para algunas personas especialmente estudiantes que están aprendiendo a investigar suele tener peso para quien la menciona. Como utilizan normalmente la IAG entonces, la consideran realmente una autoridad por el porcentaje de aciertos que maneja. No obstante, hay que entender que la IAG suele cometer errores por las alucinaciones como ya se estudió e incluso por el sesgo producto de sus parámetros o la manipulación del usuario.

Sin embargo, cuando se pide una validación rigurosa de los datos que la IAG ofrece en un trabajo de investigación es realmente donde se desmonta su fiabilidad pues según diversos estudios la IAG aún comete muchas equivocaciones al citar material concreto y accesible, inventa páginas o web o confunde datos de la fuente de donde indica que tomó la información.

Según Quesada (2025) en un artículo del periódico El País indica que las fuentes a las que aluden Perplexity, Perplexity Pro, DeepSeek, Copilot, Grok2, Grok3 y Gemini son incorrectas, pues las investigadoras Jazwińska y Chandrasekar han estudiado 200 artículos con 1600 consultas de estos pidiendo a la IAG que mostrará los enlaces correspondientes pero el 60% de respuestas fueron incorrectas. La IAG que menos fiabilidad presenta en este estudio es Grok con un 94% de error. Lo interesante de este estudio es que incluso en las versiones de pago persiste este error, especialmente Chat GPT.

La autoridad que hoy en día se le da a las IAGs parte del mismo usuario porque es en muchas ocasiones incapaz de parafrasear el texto del chatbot o consultar una fuente externa para corroborar la información. Además, muchos medios de comunicación, profesionales y figuras públicas ya han sido exhibidas en el uso descuidado de las IAG en síntesis "que un usuario vea los logos de medios de comunicación en las respuestas incorrectas de los chatbots lleva a una "desinformación con apariencia de autoridad" y compromete la credibilidad de ambas partes" (Quesada, 2025, párr.7).

Como se demuestra en este caso la IAG comete errores en citar sus fuentes, pero también puede indicar información falsa, pero no como un acto deliberado sino por el modo en que esta aprende. Pero debido a que la red está "llena de información falsa, la tecnología aprende a repetir las mismas falsedades", advirtieron. "Y a veces los chatbots inventan cosas". (Redacción, 2023, párr. 13).

Entonces cómo se colabora para evitar la fe exagerada en el contenido de las IAGs. La respuesta es simple: el sistema educativo debe enseñar su uso como una herramienta secundaria. Antes de usar chatbots es preferible consultar en artículos científicos y repositorios universitarios, las dudas de la lectura científica después de analizar el texto deberían ser consultadas a la IAG. Porque con ese ejercicio se analiza si la IA no está alucinando, si quizá presenta la información sesgada o simplemente inventa sobre la marcha un texto adicional al que se está investigando. Así se desmontará la falacia de autoridad ante la IAG con el contingente investigativo humano y la predisposición a manejar la IA a la par con criticidad.

RESULTADOS

Tabla 1

Género

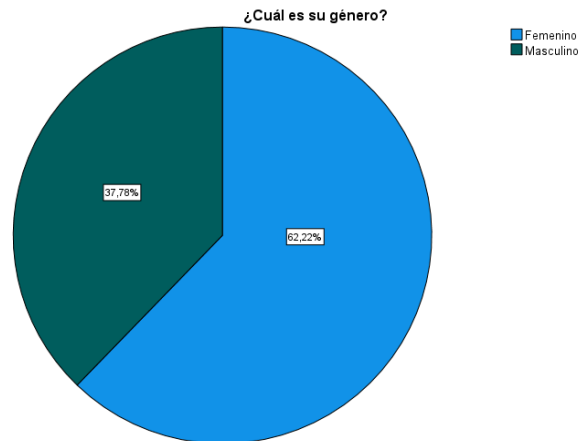
¿Cuál es su género?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Femenino	28	62,2	62,2	62,2
	Masculino	17	37,8	37,8	100,0
	Total	45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1

Género

Fuente: elaboración propia.



De una población de 45 sujetos, 62,2%, es decir, 28 personas son de género femenino y el 37,8 %, 17 encuestados, pertenecen al género masculino.

Tabla 2

IAG más utilizada

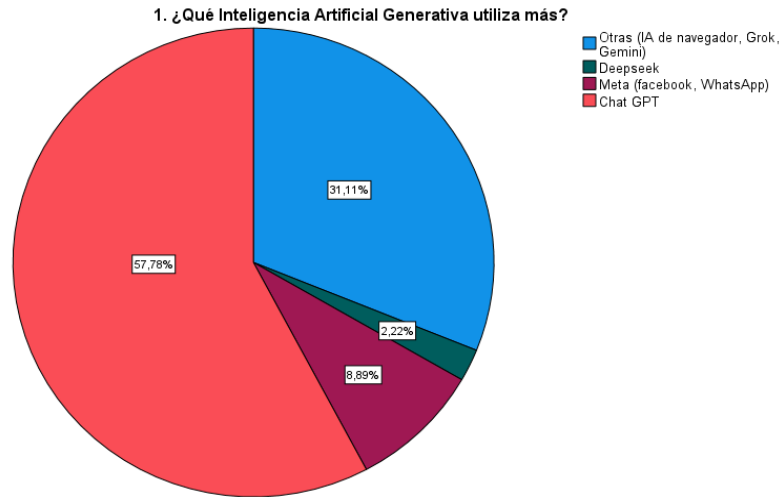
¿Qué Inteligencia Artificial Generativa utiliza más?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Otras (IA de navegador, Grok, Gemini)	14	31,1	31,1	31,1
	DeepSeek	1	2,2	2,2	33,3
	Meta (Facebook, WhatsApp)	4	8,9	8,9	42,2
	Chat GPT	26	57,8	57,8	100,0
	Total	45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 2

IAG más utilizada

Fuente: elaboración propia.



De una población de 45 sujetos, se han obtenido los siguientes datos: 14 estudiantes, es decir, el 31,1% prefieren usar otras IAGs tales como la IA de navegadores web, Grok y la IA de Google llamada Gemini. Por otro lado, el 57,8 % de estudiantes, 26 personas eligieron a Chat GPT. Asimismo, la IAG de Meta es usada por 4 personas, es decir el 8,9% prefieren usar las IAG de esta empresa (WhatsApp, Messenger). 1 sola persona opta por DeepSeek, es decir, el 2,2% de los encuestados.

Tabla 3

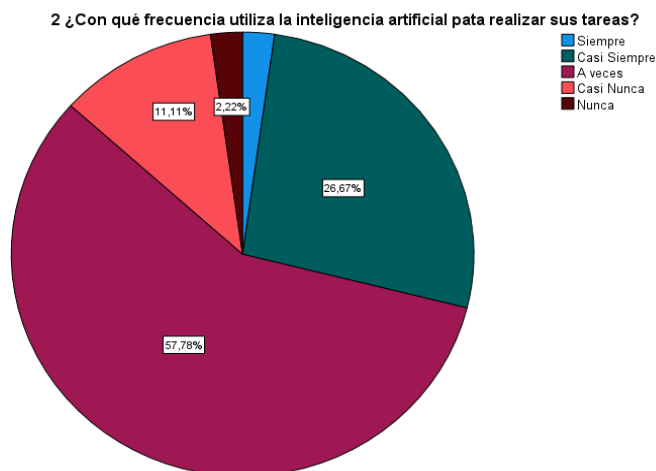
Realización de tareas con IA

¿Con qué frecuencia utiliza la inteligencia artificial para realizar sus tareas?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	1	2,2	2,2	2,2
	Casi Siempre	12	26,7	26,7	28,9
	A veces	26	57,8	57,8	86,7
	Casi Nunca	5	11,1	11,1	97,8
	Nunca	1	2,2	2,2	100,0
	Total	45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 3

Realización de tareas con IA



Fuente: elaboración propia.

De una población de 45 sujetos, se han obtenido los siguientes datos: 1 estudiante, es decir, el 2,2 % siempre utiliza inteligencia artificial en la realización de sus tareas. Por otro lado, el 26,7 % de estudiantes, lo que equivale a 12 personas casi siempre la utilizan. Asimismo, el 57,8%, 26 personas, manifiestan que a veces la usan. 5 personas, es decir, el 11.1 % señala que casi nunca la utiliza en la realización de sus tareas y solo el 2,2%, 1 encuestado, nunca la ha utilizado.

Tabla 4

Utilización de la IA en la argumentación

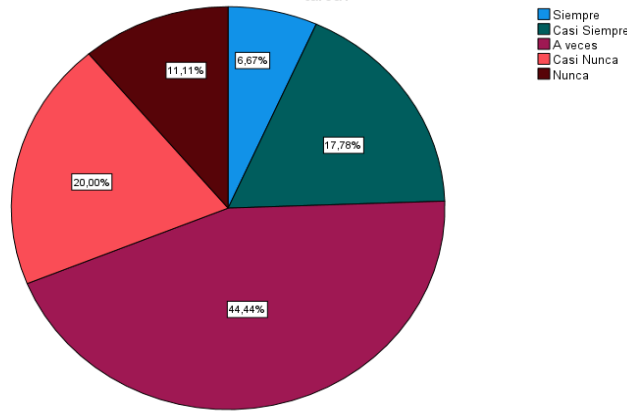
¿Con qué frecuencia usted suele utilizar la inteligencia artificial para argumentar en un debate o en una tarea?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	3	6,7	6,7	6,7
	Casi Siempre	8	17,8	17,8	24,4
	A veces	20	44,4	44,4	68,9
	Casi Nunca	9	20,0	20,0	88,9
	Nunca	5	11,1	11,1	100,0
	Total	45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 4

Utilización de la IA en la argumentación

3. ¿Con qué frecuencia usted suele utilizar la inteligencia artificial para argumentar en un debate o en una tarea?



Fuente: elaboración propia.

De una población de 45 sujetos, se han obtenido los siguientes datos: 3 estudiantes, es decir, el 6,7 % siempre utiliza IA para argumentar tareas o debates. Por otro lado, el 17,8 % de estudiantes, lo que equivale a 8 personas, casi siempre la utilizan para sus argumentaciones. Asimismo, el 44,4%, 20 personas, manifiestan que a veces la usan para esos ámbitos. 9 personas, es decir, el 20 % señala que casi nunca la utiliza para argumentación y el 11,1%, 5 encuestados, nunca la ha utilizado en esos campos.

Tabla 5

La criticidad de la IA frente al usuario

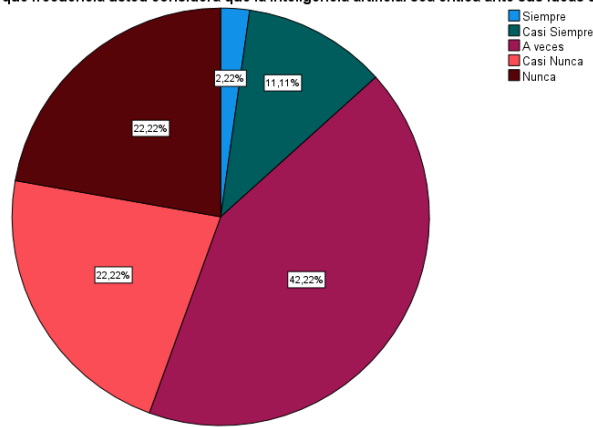
¿Con qué frecuencia considera que la inteligencia artificial sea crítica ante sus ideas u opiniones?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	1	2,2	2,2	2,2
	Casi Siempre	5	11,1	11,1	13,3
	A veces	19	42,2	42,2	55,6
	Casi Nunca	10	22,2	22,2	77,8
	Nunca	10	22,2	22,2	100,0
	Total	45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 5

La criticidad de la IA frente al usuario

4. ¿Con qué frecuencia usted considera que la inteligencia artificial sea crítica ante sus ideas u opiniones ?



Fuente: elaboración propia.

De una población de 45 sujetos, se han obtenido los siguientes datos: 1 estudiante, es decir, el 2,2 % considera que siempre la IA es crítica en sus opiniones o ideas. Por otro lado, el 11,1% de estudiantes, lo que equivale a 5 personas, casi siempre la consideran de esta manera. Asimismo, el 44,2%, 19 personas, manifiestan que a veces es crítica. 10 personas, es decir, el 22,2 % señala que casi nunca la consideran crítica, con el mismo porcentaje se encuentran los que nunca la consideran así.

Tabla 6

Información veraz de la IA

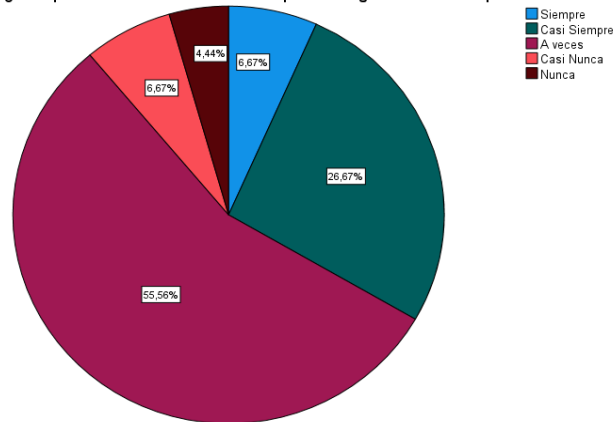
¿Con qué frecuencia considera que la inteligencia artificial le provee datos correctos?					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	3	6,7	6,7	6,7
	Casi Siempre	12	26,7	26,7	33,3
	A veces	25	55,6	55,6	88,9
	Casi Nunca	3	6,7	6,7	95,6
	Nunca	2	4,4	4,4	100,0
Total		45	100,0	100,0	

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 6

Información veraz de la IA

5. ¿Con qué frecuencia usted considera que la inteligencia artificial le provee datos correctos?



Fuente: elaboración propia.

De una población de 45 sujetos, se han obtenido los siguientes datos: 3 estudiantes, es decir, el 6,7 % siempre consideran que los datos dados por la IA son correctos. Por otro lado, el 26,7 % de estudiantes, lo que equivale a 12 personas, casi siempre considera que estos datos son correctos. Asimismo, el 55,6%, 25 personas, manifiestan que a veces consideran los datos como correctos. 3 personas, es decir, el 6,7 % señala que casi nunca los consideran correctos y solo el 4,4%, 2 encuestados, nunca han considerado correctos estos datos.

DISCUSIÓN

El uso de la Inteligencia Artificial Generativa es bastante común en los adolescentes encuestados. De ahí que, la plataforma de mayor uso en su vida cotidiana sea el Chat GPT. De los 45 encuestados 26 la utilizan. En segundo lugar, otras inteligencias artificiales tales como la IA integrada en el buscador de Google Chrome, así como Gemini la IAG de esta misma empresa y Grok inteligencia de Twitter (ahora X) son utilizadas por 14 personas.

A partir de esta información se demuestra que la inteligencia artificial que mayor injerencia tiene sobre los adolescentes es la plataforma Chat GPT. Una de las razones principales de su uso es que ha sido popularizado en distintas redes sociales, además Open IA la empresa que lanzó esta IAG tiene una variedad de productos digitales tales como DALL-E, para la creación de imágenes, Sora, modelo de generación de videos, entre otros.

Se comprende también, que el segundo producto de IA más usado sea el proveniente del navegador web Google Chrome y su IAG Gemini. Pues, este es el navegador que viene por defecto en los ordenadores y smartphones. Además, ahora incluso las preguntas que se hacen directamente en el buscador tienen como primera respuesta un resumen elaborado por la IAG. Entre las otras opciones también aparece la inteligencia artificial de X, Grok. En este sentido es incluso preocupante que tenga un valor de consulta este modelo de lenguaje pues como ya se elaboró anteriormente esta plataforma tiene grandes rasgos raciales e ideológicos.

En cuanto a la pregunta ¿Con qué frecuencia utiliza la inteligencia artificial para realizar sus tareas? Se han obtenido los siguientes resultados con un 57,8%, es decir 26 encuestados a veces la utiliza en la realización de sus tareas y 12 personas, el 26,7%, lo hacen casi siempre. Si se toma como verídicas y

sinceras las respuestas de los adolescentes se destaca que la herramienta de la inteligencia artificial generativa es una parte esencial de su proceso académico.

Al considerar los resultados positivos según la escala de Likert frente al uso de la IAG reflejan que esta es la nueva fuente de datos sobre la que se está fundamentando el primer acercamiento de los jóvenes a la investigación. No obstante, si es usada la IAG como primera y única fuente de información; lo que los jóvenes aprenden puede ser muchas veces demasiado superficial o de lleno un bulo académico (desinformación popularizada por falta de un proceso investigativo exhaustivo).

En cuanto a la pregunta ¿Con qué frecuencia suele utilizar la inteligencia artificial para argumentar en un debate o en una tarea? Se ha obtenido los siguientes resultados con un 44,4%, es decir, 20 encuestados a veces la utilizan para estos ámbitos educativos y un 20%, 9 personas casi nunca la utilizan en estos casos.

Aunque poco menos de la mitad de los estudiantes encuestados basan su argumentación en la IAG, otras 9 personas o el 20% de la población optan por generalmente no utilizar esta herramienta para basar o reafirmar los ideales que defiende.

La polarización de ambos resultados demuestra el fenómeno actual en el que la IAG para la mayoría es una especie de escudo que defiende sus posturas con falsos argumentos. Mientras otras pocas personas prefieren argumentar desde la investigación por medio de la experiencia.

El uso de la IAG como una autoridad frente a una discusión o debate parece dar resultados óptimos. Pero, muchos de los argumentos, aunque parezcan sólidos pueden sustentarse en fuentes de investigación que la IAG inventa o cita mal debido a las alucinaciones. Prácticamente la fiabilidad de un chat bot es muy baja y desmontable si se utiliza como único argumento para defender una postura.

En cuanto a la pregunta ¿Con qué frecuencia usted considera que la inteligencia artificial sea crítica ante sus ideas u opiniones? Se ha obtenido los siguientes resultados, con un 42,22%, es decir 19 encuestados a veces considera a la IA crítica y con un igual resultado del 22,2%, 10 personas, se encuentran las que casi nunca y nunca la consideran crítica, lo que da como resultado que el porcentaje dominante sea de 44,4%. En la escala de Likert se interpreta este resultado como negativo.

Es decir, la mayoría de estudiantes encuestados consideran que la IAG no los critica. Entonces, se demuestra que los chats bots si no se solicita de forma textual la crítica hacia una idea, contenido o postura simplemente actúan a favor del usuario. Si bien el refuerzo positivo mejora el aprendizaje, en tanto los estudiantes sienten menor presión al realizar cuestionamientos sobre cualquier tópico. Sin embargo, respaldar conductas autolesivas, pensamientos depresivos, ideas suicidas genera a corto plazo la desconexión del usuario con la realidad y si se impulsan sus pensamientos negativos puede llegar a cometer actos atroces a sí mismo y en casos extremos hacia otra persona.

En cuanto a la pregunta ¿Con qué frecuencia usted considera que la inteligencia artificial le provee datos correctos? Se ha obtenido los siguientes resultados, con un 55,6%, es decir 25 encuestados a veces considera que la IA provee datos correctos y un 26,7%, 12 personas, casi siempre considera que los datos obtenidos de la IA son correctos.

Los estudiantes consideran que generalmente la IAG les brinda datos correctos en sus investigaciones educativas. Esta respuesta refleja un desconocimiento generalizado de los defectos propios de la inteligencia artificial. En la educación primaria y secundaria la IAG es solo vista como un enemigo al proceso educativo. Por tal razón se evita hablar de esta, no obstante, con la educación adecuada en el uso de la IAG los adolescentes sabrán cuan imprecisos son los datos que proporcionan estas plataformas.

La alucinación en la IAG ocurre cuando se son respondidas preguntas con coherencia textual y narrativa, pero sin una base fundamentada en eventos reales (invención de fechas, biografías, lugares y fuentes de información). Otro fallo que se desprende de la IAG es el sesgo al que se enfrentan sus respuestas. La gran mayoría de usuarios consideran que la IAG es objetiva, al ser un sistema computacional, por lo que sus respuestas no están sesgadas como las de sus conocidos o familiares. No obstante, no comprenden que el sesgo existe por los datos con los que fue nutrida la IAG principalmente provenientes de Norte América y por ende acompañados de la idiosincrasia de estas personas (racismo, xenofobia, sexismo). Finalmente, considerar verdades indiscutibles los datos presentados por la IA sin una consulta de las fuentes que cita le da un poder demasiado fundamental en el actuar del usuario promedio. Por lo que es recomendable, primero analizar una fuente confiable de información y después cuestionar los puntos más complejos mediante los modelos de IAG.

Las limitaciones de este estudio se deben a la población reducida sobre la que se aplicó esta encuesta debido a que los otros paralelos no disponían de un lapso amplio para poder ser encuestados. Se recomienda seguir realizando investigaciones sobre las nuevas tecnologías para revelar sus falencias y virtudes en tanto conduce al progreso de la investigación y la ciencia

CONCLUSIONES

Se concluye que la Inteligencia Artificial Generativa más usada por los estudiantes es Chat GPT esto debido a que es la más popularizada en redes sociales y permite la interacción continua del usuario aun en la versión gratuita. Chat GPT se ha vuelto el representante de la IAG especialmente de la IA de generación de texto. Por lo que los casos referidos a fallas de esta tecnología se visibilizan cuando esta plataforma comete errores. De ahí que, a partir de su uso se han categorizado en tres secciones los fallos más comunes de estas plataformas, que son: Las alucinaciones de las IAGs, los sesgos raciales presentes en las IAGs y la poca o nula validez de argumentación rigurosa que manejan las IAGs.

La IAG es una tecnología novedosa y es para los adolescentes una herramienta de uso cotidiano como lo indican los datos recabados. No obstante, que la IAG sea capaz de responder a cuestiones con rapidez y la mayor parte del tiempo de forma correcta no debe ser considerada una fuente de información confiable. Pues como ya se ha visto, la IAG puede sufrir alucinaciones. Dicho de otro modo, los chatbots pueden arrojar respuestas con estructura y semántica coherente pero que tienen en su interior datos erróneos. Como lo son eventos, personajes y lugares históricos inventados, fuentes secundarias cuyos enlaces no conducen a documentos existentes. La IAG sufre de esta falencia pues los grandes modelos de lenguaje (LLM) se entrenan con un número de fuentes finitas, aunque sean muchas (chat GPT usa 1. 3. Trillones de parámetros). También, puede colarse la alucinación entre datos reales. Además, la IAG al menos de las empresas más famosas: Open IA, Meta, Google, aun en su versión de paga mantienen respuestas con alucinaciones. Estas alucinaciones aparecen con más frecuencia en Prompts poco detallados, propios de usuarios principiantes, los adolescentes.

Las IAG también perpetúan sesgos raciales y sexistas. Esto debido a que la mayor parte de sus datos son recabados en Estados Unidos o países occidentales. Por ende, estas plataformas no cuentan con una riqueza cultural para discernir qué conductas son raciales y cuáles no. Los sesgos se adquieren también a partir de los usuarios, quienes por medio del manejo de sus prompts en los cuales conscientemente inducen a la IAG a justificar sus ideologías discriminatorias son capaces de generalizar el contenido de una plataforma. Tal es el caso de Grok la IAG de X, cuyas respuestas apoyaban ideas nazis y de extrema derecha.

Los sesgos raciales también se deben a que en la IAG los datos tienden a mostrarse según el mayor porcentaje estadístico que poseen. Por lo que personas afrodescendientes, mestizas, entre otras etnias al tener menor representación los datos brindados por los chatbots se condicionan por los

usuarios e incluso por estereotipos cuyos parámetros les muestran. Al comprender esta información se entiende que en usuarios extremistas la IAG es hoy en día el mayor aliado de las campañas de eco. Es decir, la información brindada por los chatbots justifica para los usuarios intransigentes sus posturas polémicas, por el modo en que manipulan los prompts, pero también por sesgos que la misma estructura de la IAG posee.

Las respuestas brindadas por las IAGs son muchas veces el sustento de argumentación de los jóvenes. En la encuesta 20 estudiantes afirman a veces basar sus posturas en las IAGs. Si se comprende que las respuestas pueden estar sesgadas a una ideología y que los datos pueden no tener sustento por las alucinaciones de la IA. Es obvio considerar que las IAGs no son una autoridad en ninguna materia para sustentar un argumento. Existe la falsa creencia de que estos chatbots son mucho más objetivos que las personas, pero al igual que el ser humano el origen de los datos genera sesgos que no se basan en ideas racionales. La IA por su estructura solo informa desde el porcentaje más probable de la base de datos que dispone.

Los chatbots al interactuar con los usuarios mantienen la conversación fluida y positiva. Por lo que el mayor número de encuestados en esta investigación son conscientes de la poca criticidad de la IAG frente a sus ideas u opiniones. Aunque es didáctico brindar refuerzos positivos a los discentes, no mostrar criticidad a ideas autolesivas, conductas que generan aislamiento o pensamientos criminales conduce a que los usuarios puedan autoinfligirse daño o llevar a la acción actos no deseables por la falta de guía.

Las IAG en la actualidad se han convertido en la fuente principal y única de consulta por la mayoría de adolescentes. Esto es preocupante puesto que, si bien la IAG es capaz de responder sobre tópicos generales con certeza, los estudios particulares sean por su complejidad, contexto o cultura comete errores por las alucinaciones o los sesgos inherentes a su estructura.

Los grandes modelos del lenguaje no son capaces de generar bibliografía correcta, algunos inventan las fuentes de su investigación mientras que otros reproducen bulos por ser reiterativos o con mayor porcentaje las respuestas incorrectas.

Los estudiantes mencionan que a veces y casi siempre la IAG responde con datos correctos. Si no existe criticidad ante la respuesta de estos chatbots se generaliza la desinformación. La IAG puede y debe ser usada en la educación, pero como una fuente adicional al material bibliográfico sustentado: artículos científicos, repositorios universitarios, artículos de periódicos y revistas de prestigio, páginas gubernamentales de estadísticas. Si se lee una información que tiene un sustento científico se puede usar la IAG para cuestionar o comprender mejor la información de este archivo o página web. Discutir con la IAG sobre el estilo de la escritura mejora esta habilidad, en tanto no se copien los textos corregidos, sino que se siga sus consejos. La IAG debe incrustarse como una opción secundaria de investigación, pero de la mano de datos verificables.

Se concluye que se debe educar a los adolescentes en el uso responsable de la IA, así como educar al estudiantado sobre los procesos de validación de la información, el peligro de las campañas de eco, que validan posturas que pueden llegar a ser extremistas. Finalmente, es fundamental evidenciar la falacia de autoridad de la IA, a través de mejorar la capacidad investigativa de los adolescentes desde la educación secundaria.

REFERENCIAS

Autrán, R. R. (2023). Sesgos y discriminaciones sociales de los algoritmos en Inteligencia Artificial: Una revisión documental. *Entretextos*, 15(39), 4.

Blanco, P. R. (2020, 13 diciembre). Los bulos que la Wikipedia ha desmontado en 2020. *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/12/12/hechos/1607781513_261053.html

Busquets, S. C., & Llorens, L. M. (2023). Autosupervisión de alucinaciones en grandes modelos del lenguaje: LLteaM. *Journal of Computer-Assisted Linguistic Research*, 7, 60-85.

Cárdenas Gracia, J. (2001). Los argumentos jurídicos y las falacias. GODÍNEZ MÉNDEZ, WENDY A. Y GARCÍA PEÑA, JOSÉ HERIBERTO (Coords.), *Metodologías: Enseñanza e investigación jurídica*S, 40.

Corredera, J. C. (2023). Inteligencia artificial generativa. In *Anales de la Real academia de Doctores* (Vol. 8, No. 3, pp. 475-489).

Dantart, A. (2025). Inteligencia Artificial jurídica y el desafío de la veracidad: análisis de alucinaciones, optimización de RAG y principios para una integración responsable. *arXiv e-prints*, arXiv-2509.

Dunbar, M. (2025, mayo 21). Chicago Sun-Times confirms AI was used to create reading list of books that don't exist. *The guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/2025/may/20/chicago-sun-times-ai-summer-reading-list>

DW. (2025, 9 julio). El chatbot Grok de la red X lanza comentarios antisemitas. *dw.com*. <https://www.dw.com/es/el-chatbot-grok-de-la-red-x-lanza-comentarios-antisemitas-y-provo-ca-pol%C3%A9mica/a-73218627>

Ferrante, E. (2021). Inteligencia artificial y sesgos algorítmicos¿ Por qué deberían importarnos?. *Nueva sociedad*, (294), 27-36.

Franganillo, Jorge; Lopezosa, Carlos; Salse, Marina (2023). La inteligencia artificial generativa en la docencia universitaria. Barcelona: Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/202932>

Guallar, Javier; Codina, Lluís, Freixa, Pere; Pérez-Montoro, Mario. (2020) Desinformación, bulos, curación y verificación. *Revisión de estudios en iberoamérica 2017-2020*. *Telos: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (3), Venezuela. (Pp.595-613). www.doi.org/10.36390/telos223.09

Guevara Enríquez, G., & Herrera Espinoza, A. (2025). El uso de Inteligencia Artificial en la educación: The use of Artificial Intelligence in education. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 6(2), 2220 – 2233. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i2.3763>

Herrera Castrillo, C. J. (2024). Paradigma Positivista. *Boletín Científico De Las Ciencias Económico Administrativas Del ICEA*, 12(24), 29–32. <https://doi.org/10.29057/icea.v12i24.12660>

Juca-Maldonado, F. (2023). El impacto de la inteligencia artificial en los trabajos académicos y de investigación. *Revista metropolitana de Ciencias aplicadas*, 6(Suplemento 1), 289-296.

Lombana-Bermúdez, A., Mejía, M. V., Céspedes, L. M. G., & Uribe, J. F. P. (2022). Cámaras de eco, desinformación y campañas de desprestigio en Colombia. Un estudio de Twitter y las elecciones locales de Medellín en 2019. *Política y gobierno*, 29(1).

Matas, A. (2018). Diseño del formato de escalas tipo Likert: un estado de la cuestión. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 38-47.

Meta AI. (2024). Meta Llama 3.1: The most capable openly available LLM to date. Meta AI Blog. <https://ai.meta.com/blog/meta-llama-3-1/>

Morcillo, N. (2025, febrero 18). Sentencias falsas, leyes extranjeras y filtrado de datos: los riesgos de usar ChatGPT se cuelan en los despachos de abogados. Ediciones EL PAÍS S.L. <https://elpais.com/economia/2025-02-18/sentencias-falsas-leyes-extranjeras-y-filtrado-de-datos-los-riesgos-de-usar-chatgpt-se-cuelan-en-los-despachos-de-abogados.html>

Oñate Mercado, R. J., Beltrán Torres, C. P., Domínguez Beleño, M. A., & Ortiz Cuadro, S. O. C. (2025). LA LÓGICA EN EL CRISOL DE LA COTIDIANIDAD: UN ANÁLISIS DE LAS FALACIAS EN LA FAMILIA. REVISTA ADELANTE-AHEAD, 13(1), Pag 1-5. <https://ojs.unicolombo.edu.co/index.php/adelante-ahead/article/view/255>

Pasquinelli, Matteo (2022). Cómo una máquina aprende y falla. Una gramática del error para la Inteligencia Artificial (Traducción de Emilio Cafassi, Carolina Monti, Hernán Peckaitis y Graciana Zarauza), Revista Hipertextos, 10(17), pp. 13-29. <https://doi.org/10.24215/23143924e054>

Poveda, J. F. S., & Saltos, G. D. C. (2024). Algoritmos en redes sociales y estrategias comunicacionales para el posicionamiento de medios tradicionales: Algorithms in social media and communication strategies for the positioning of traditional media. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5(6), 1670-1686.

Quesada, A. W. (2025, 25 abril). Citas falsas y respuestas “confiadamente incorrectas”: los chatbots son incapaces de atribuir las informaciones. El País. <https://elpais.com/proyecto-tendencias/2025-04-25/citas-falsas-y-respuestas-confiadamente-incorrectas-los-chatbots-son-incapaces-de-atribuir-las-informaciones.html>

Redacción. (2023, 15 mayo). Qué es la «alucinación» de la inteligencia artificial y por qué es una de las fallas potencialmente más peligrosas de esta tecnología. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-65606089>

Rodríguez Antonio, R. (2022). ¿Es Wikipedia una fuente de información confiable? La multitud responde. RIEE | Revista Internacional De Estudios En Educación, 22(1), 61-69. <https://doi.org/10.37354/riee.2022.221>

Rouhiainen, L. (2018). Inteligencia artificial. Madrid: Alienta Editorial, 20-21.

Tucker, P. (2024, 4 enero). How often does ChatGPT push misinformation? Defense One. <https://www.defenseone.com/technology/2024/01/new-paper-shows-generative-ai-its-present-formcan-push-misinformation/393128/>

Yousif, N. (2025, 27 agosto). Los padres de un adolescente que se quitó la vida demandan a OpenAI, creadora de ChatGPT. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c30z5lyjzygo>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 